

Agrupaciones caprinas españolas

Aptitudes y sistemas de producción

A. Falagán

Dr. Ingeniero Agrónomo

En la mayoría de los pueblos de la Cuenca Mediterránea (C.M.) existe una larga tradición de cría de ovejas y cabras. Debido, entre otras causas, a unas condiciones climatológicas similares, la problemática de la producción caprina mediterránea tiene muchos puntos comunes; por ello se ha venido incrementado, durante los últimos años, la colaboración científica entre investigadores de estos países al objeto de mejorar la rentabilidad de dichas explotaciones.

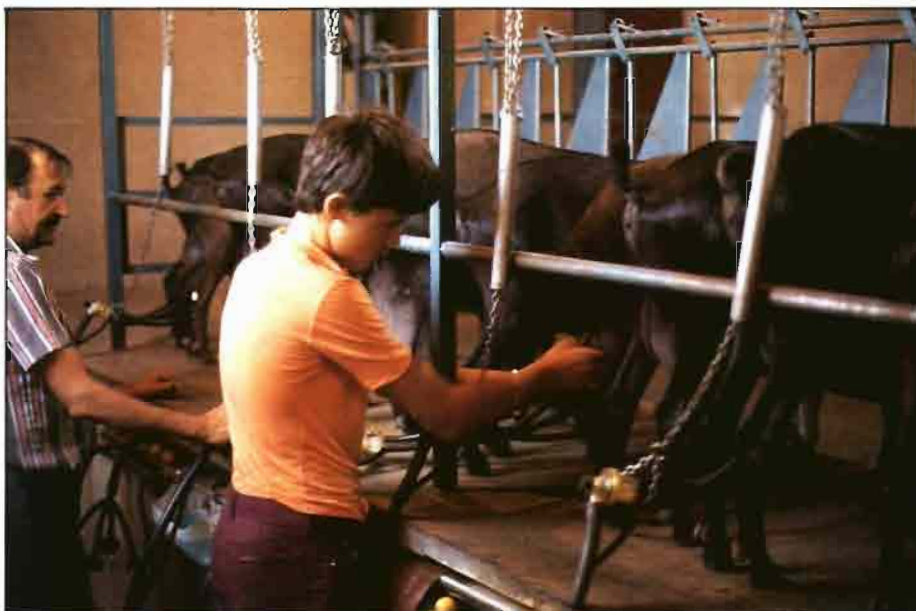
Ahora bien, por la proximidad geográfica y porque algunos de los estados de la C. M. pertenecen a organizaciones comunes de mercado (como a la CEE), las transacciones se han mantenido fluidas y, por tanto, es en el marco de la C. M. donde los productos caprinos españoles van a encontrar competencia comercial; por ello, parece conveniente tener presente el estado actual y las perspectivas de futuro de las cabañas caprinas pertenecientes a las naciones más significativas de la C. M.

Desde la mitad del presente siglo hasta el comienzo de la última década los efectivos caprinos han disminuido, mientras que los bovinos y ovinos progresaban rápidamente. Las causas de esta situación se pueden resumir en los siguientes puntos:

— Algunos estados pusieron en práctica una política de inducir a los ganaderos a sacrificar sus cabras por considerarlas culpables de la deforestación y/o desertización.

— Distintos autores han subrayado los efectos dañinos de las cabras, a pesar de que éstos sólo se producen en condiciones muy deficientes de manejo.

— El progreso urbanístico y el turismo han perturbado los sistemas de producción del ganado caprino (reducción de pastos, desplazamientos dificultosos, etc.).



En los sistemas semi-extensivos de producción láctea, la incorporación de jóvenes y el aumento de las inversiones son dos parámetros estabilizadores del sector caprino.

— La mano de obra especializada, tan necesaria en esta especie para conseguir un manejo óptimo, cada vez es más escasa.

España es un ejemplo típico que refleja la circunstancia planteada, pues durante el presente siglo se han observado variaciones importantes de su cabaña caprina. Así, contabilizando el censo en miles de animales, desde el año 1913 con 3.994 cabezas aumentó la población caprina española hasta 1943, año en que se registraron 6.410 cabras; posteriormente comenzó un progresivo descenso hasta 1976 con 2.178 caprinos, coincidiendo las mayores reducciones de efectivos con el apogeo de las repoblaciones forestales masivas o las roturaciones de tierras marginales para el cultivo de los cereales.

En el momento actual asistimos a un movimiento de signo contrario determinado por una mayor rentabilidad de la especie, debido fundamentalmente a tres aspectos:

— El aumento del precio de los produc-

tos caprinos (sobre todo leche, carne y pelo), consecuencia de una demanda creciente.

— La cabra puede valorizar espacios marginales, basando su alimentación en recursos naturales pobremente utilizados por otras especies domésticas.

— Actualmente los rebaños caprinos son considerados como agentes de primer orden en la lucha contra los incendios forestales.

Ello ha dado lugar a los censos caprinos y a las producciones de leche de cabra y de carne de cabrito, en la C. M. y en la CEE mediterránea, reflejados en la Figura 1.

Con el objetivo de resaltar la importancia del caprino en la C. M. respecto al mundial, se puede poner de manifiesto (a modo de resumen, redondeando las cifras y siguiendo los datos publicados por la FAO) que, con menos del 9% de los efectivos mundiales, la C. M. produce más del 33%

de la leche de cabra y alrededor del 13% de la carne de cabrito. En apoyo de los resultados expuestos, BOYAZOGLU (1989) estimó que casi las 3/4 partes de la leche de oveja mundial y 1/3 de la caprina se producen en la C. M., mientras que la leche de vaca representa sólo el 16%.

En definitiva, la C. M. se ha especializado en la producción de leche de cabra y más concretamente los países pertenecientes a la CEE, pues con el 27% de los efectivos mediterráneos producen el 60% de la leche, sobre todo: Francia, Grecia y España, por orden de importancia.

1. LAS POBLACIONES CAPRINAS ESPAÑOLAS

Como escribió una técnico extranjera (BERNARD, 1989), para comprender el sector caprino español es preciso considerar su singularidad, porque:

- Se trata de una ganadería poco transparente y muy variable en el tiempo.
- Los rebaños de cabras ocupan áreas

marginales (sobre todo áridas o de montaña), forman parte del paisaje, pastorean al borde de las vías férreas, de los campos y de las carreteras.

— Un elevado porcentaje de la cabaña nacional son animales difíciles de catalogar, pues generalmente han sido cruzados de forma coyuntural y caprichosa, sin ninguna previsión ni objetivo.

— A menudo se ha utilizado la cría de cabras como una salida al paro obrero.

Por otra parte, ALIA ROBLEDO (1988) afirmó que el escaso interés prestado a la especie caprina en España ha motivado una falta de tipificación de la cabaña, donde más 30% del censo corresponde a cruzamientos indefinidos, no siendo coincidentes, en ocasiones, las informaciones oficiales al respecto. Además, no existen censos caprinos fiables y según la fuente consultada los resultados suelen aparecer discordantes.

Ahora bien, mientras que la posibilidad de catalogar todas las cabras españolas depende de que los ganaderos realicen cru-

zamientos razonados y de que los científicos hagan un esfuerzo en su evaluación (como el caso reciente de la presentación oficial en Córdoba de la raza «Florida sevillana»), la cuantificación censal puede quedar definitivamente resuelta, debido a los recuentos oficiales necesarios para acceder a la prima de la CEE.

Teniendo presentes las condiciones citadas se ha confeccionado la **Figura 2**, donde se exponen las principales poblaciones caprinas de España, clasificadas por el MAPA (1986) y ubicadas siguiendo el trabajo de ESTEBAN Y TEJON (1980).

Se observa que las razas de aptitud láctea ostentan los mayores efectivos (sobre todo la Murciana-Granadina con cerca de 400 mil cabezas) y están ubicadas en el Sur de la península y en las Islas Canarias, es decir, en la regiones más áridas del país.

Por otra parte, las razas que prácticamente no se ordeñan se mantienen fundamentalmente alrededor de las zonas montañosas del Norte y Centro peninsular.

En cuanto al total de caprinos se ha pa-

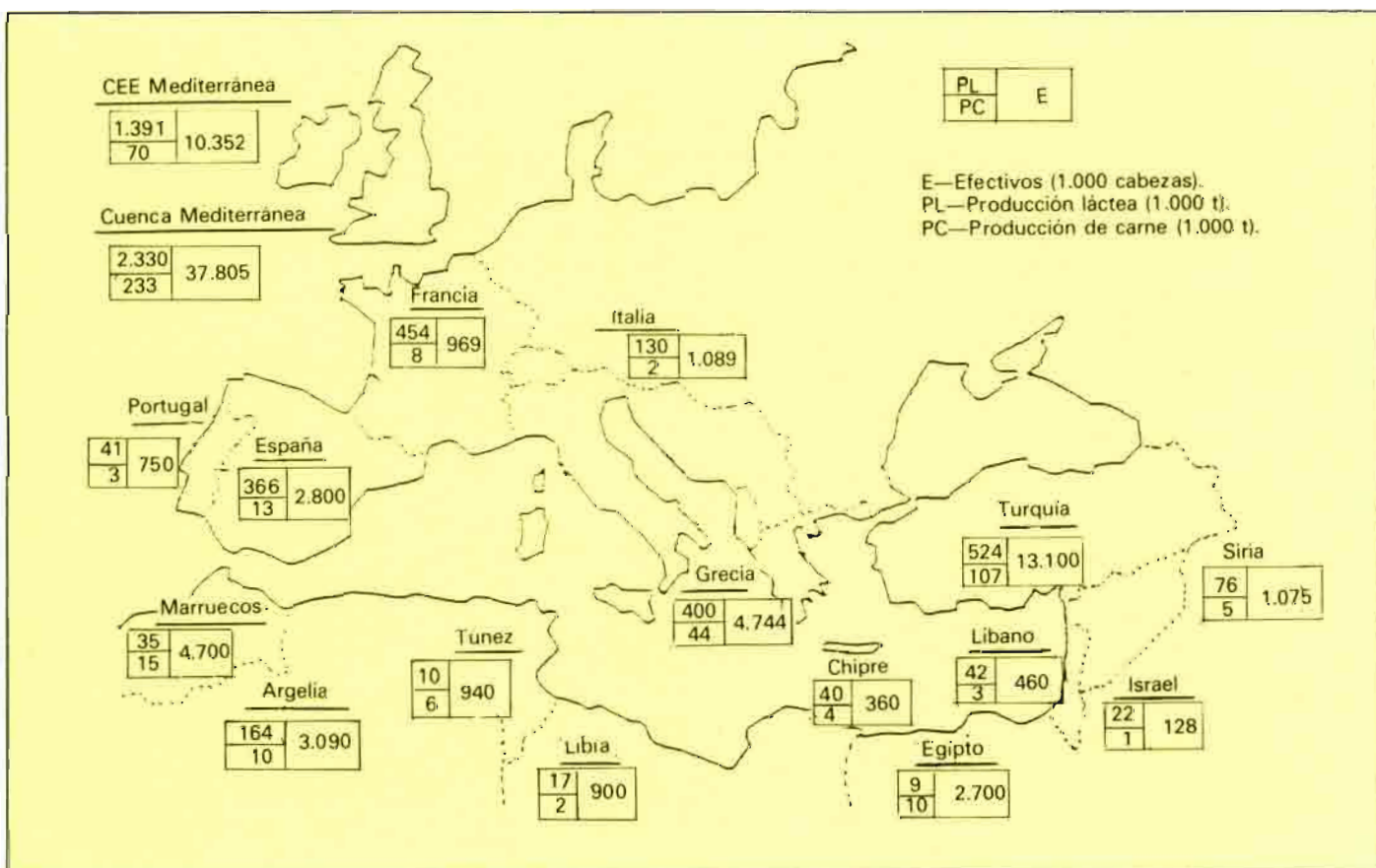


Figura 1. Cabaña caprina y producción de leche de cabra y de carne de cabrito en la Cuenca Mediterránea (según Le Jaouen, 1990)

sado de 2.178 miles de cabezas en 1976 a 2.850 en 1989 y la tendencia sigue ascendente (MAPA, 1987).

2. SISTEMAS DE PRODUCCION ESPAÑOLES DE GANADO CAPRINO

Conscientes de la imposibilidad de definir la totalidad de los sistemas de producción de las poblaciones caprinas españolas, lo que se pretende es presentar una panorámica superficial. Por ello, según fueron ordenadas las razas de la **Figura 2**, se pueden hacer las tres generalizaciones siguientes:

— El ganado caprino español trata de valorizar espacios marginales, pues las razas lecheras se desarrollan en zonas más bien llanas, pero de enorme aridez, y el resto se encuentran en torno a los montes.

— Las cabras que se ordeñan reciben unos cuidados superiores a las demás, es decir, que van abandonando los sistemas

de producción más tradicionales para intensificarse paulatinamente.

— En las tres razas caprinas de aptitud láctea existen algunas explotaciones intensivas con los animales estabulados (que normalmente son de gran tamaño). Por el contrario, en las montañas se encuentran rebaños caprinos de aptitud cárnica, cuyo único contacto con el propietario es cuando pasa anualmente a recoger las crías o cuando les lleva algo de comer en los peores días de invierno.

Entre aquéllos extremos encontraremos infinidad de matices que diferencian los métodos productivos, no obstante y salvando las puntualizaciones anteriores, los Sistemas de Producción Caprinos en España se pueden resumir en dos, a saber:

- Tradicionales o extensivos.
- En vías de intensificación o semiextensivos.

Actualmente las razas que se ordeñan dejan de intentar los dos sistemas, mientras que las

demás sólo siguen el régimen extensivo. Sin embargo, por exigencias del producto leche, entre otras causas, los sistemas tradicionales tienden a desaparecer en las explotaciones cuyo objetivo principal sea la producción láctea.

Generalizando una vez más e inspirándonos en el trabajo de GONZALEZ y FALAGAN (1989), se definen como aspectos diferenciadores de ambos sistemas los siguientes:

— Los productos obtenidos y la ubicación. Aunque sólo sea por el ordeño, la producción de leche exige un estrecho control y el contacto diario con los animales, el cual se ve dificultado en la montaña, por lo que en estas zonas predomina la producción cárnica.

— Tamaño del rebaño. Aunque no es un factor determinante, las explotaciones con un número de cabras superior a la media de su zona suelen situarse en semiextensivos y siguen sistemas tradicionales los

APTITUD	EFFECTIVOS
Láctea:	(Cabras + 1 año)
1. Murciana-Granadina	382.660
2. Malagueña	194.517
3. Canaria	128.080
Mixtas:	
4. Verata	94.309
5. Pirenaica	63.192
6. De Las Mesetas	14.442
7. Cruces (a)	515.341
Cárnica:	
8. Serrana (b)	665.985
9. Blancas And. y Celt.	29.136
10. Retinta	16.832
11. Negra Serrana	22.119
12. Del Guadarrama	19.834
13. Gallega	7.803
TOTAL GLOBAL Hembras + 1 año	2.300
(En miles) Hembras	2.800

Fuente: MAPA, 1986. AREAS COMUNES

- (a) Los cruces se reparten por las áreas comunes y especialmente en Ciudad Real, Toledo, Badajoz, Almería y Cáceres.
 (b) La Serrana está ubicada por orden de importancia en Cáceres, Ciudad Real, Badajoz, Toledo, Cádiz, Huelva, Málaga y Salamanca.

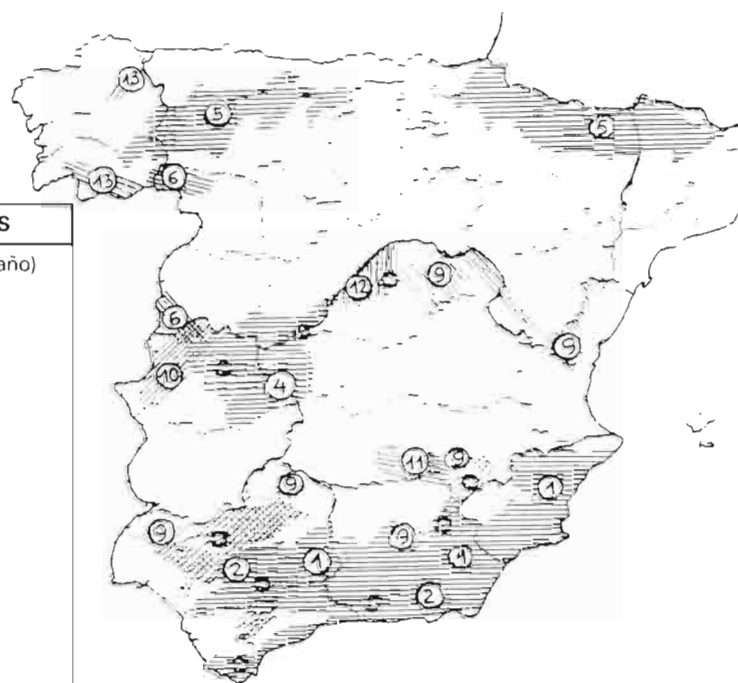


Figura 2. Distribución geográfica de las poblaciones caprinas autóctonas españolas (según Esteban y Tejón, 1980)

rebaños cuyos efectivos se encuentran por debajo de la media local.

— **Alimentación.** El pastoreo es común a los dos sistemas y la diferencia entre ambos estriba en la alimentación añadida (complementación). Mientras que en los sistemas extensivos puede ser nula, en los semiextensivos de Murcia, por ejemplo, los gastos de alimentación supusieron de media el 87% del total de los costes de la explotación, sin tener en cuenta la mano de obra (FALAGAN et al, 1989).

Manejo reproductivo. Los ganaderos en vías de intensificación realizan las cubriciones según una planificación tendente a mejorar sus beneficios, mientras que los tradicionales normalmente mantienen los machos siempre con las hembras.

— **Aspectos económicos.** Aunque en general el sector está descapitalizado, aprovechando las ayudas oficiales los ganaderos en vías de intensificación van realizando algunas inversiones (mejoras de las cabrerizas, máquinas de ordeño, etc.).

3. CARACTERÍSTICAS REPRODUCTIVAS DE LAS RAZAS ESPAÑOLAS

3.1. Ciclo sexual

Hasta hace unos años distintos autores coincidían en que las razas caprinas de aptitud láctea y las mixtas que se ordeñan eran poliéstricas permanentes y las de aptitud cárnica poliéstricas estacionales, presentándose los partos al final del invierno y principio de la primavera (BELINCHON et al 1977). En la actualidad, sin embargo, se han ido matizando algo más estos aspectos, como se indica a continuación con algunos ejemplos:

— OCIO et al, 1984: Afirmaron que la raza Murciana-Granadina de Murcia, a pesar de que puede cubrirse a lo largo del año, tiene una fertilidad inferior en los meses de mayo y junio.

— SIERRA Y FORCADA, 1987: Estudiando también la raza Murciana-Granadina pero en la cuenca media del Ebro, apreciaron durante la primavera una etapa de disminución de la actividad sexual de las hembras (anoestro estacionario), situando los niveles más bajos en los meses de abril y mayo (fertilidad del 28%).

— FALAGAN et al, 1989: Encontraron una falta de actividad sexual evidente, en el postparto y en primavera, de cabras en lactación de raza Murciana-Granadina las cuales habían parido en noviembre y no estuvieron expuestas al efecto de los machos.

— APARICIO et al, 1983: Concluyeron que la cabra Malagueña es poliéstrica no estacional, aunque existe una marcada tendencia a la concentración de parideras en los meses de otoño e invierno. Estos resultados difirieron en parte de los expuestos por ESTEBAN y TEJON (1980), quienes situaron las parideras más numerosas en los meses de otoño y primavera.

— MATEOS REX y SERRANO, 1985: Trabajando con un rebaño de tipo Serrano en Extremadura, que había parido en marzo, encontraron una importante ausencia de actividad ovárica desde mayo (antes no tenían información) hasta la segunda mitad del mes de agosto. Sin embargo, REVILLA y FOLCH (1989) anotaron una fertilidad superior al 70% en cubriciones del mes de mayo con un rebaño de raza Pirenaica en los Pirineos Aragoneses.

El estudio de la actividad sexual de las

cabras en el período postparto no tiene demasiado interés dado que no existen razones, en principio, para pensar en cubriciones aceleradas, pues las únicas razas interesadas por su aptitud cárnica siguen unos sistemas de producción tan extensivos que, salvo escasas excepciones, no hacen viable esta posibilidad de intensificación.

3.2. Manejo reproductivo

a) Razas que se ordeñan (de aptitud láctea y algunas mixtas)

Las razas caprinas que son utilizadas fundamentalmente para la producción láctea tratan de realizar un parto al año y así presentan unas lactaciones más largas. Normalmente la mayor proporción de partos tiene lugar desde el otoño hasta la primavera (Cuadro I).

En general, la paridera de mayor interés para el cabrero es la que comienza en septiembre (o algo antes) y termina en noviembre, por dos motivos: los cabritos y la leche pueden venderse a mayor precio y la duración de la lactación es más elevada. Sin embargo, no todos los rebaños paren en esa época, debido quizás a cuatro causas:

— Que exista anoestro estacionario y, por tanto, la fertilidad en primavera sea baja.

— Que el ganadero tenga el compromiso de vender una cantidad de leche más o menos estable a lo largo del año.

— Que coincida el momento del parto o de la cubrición con una época de escasez de pastos y obliguen a aumentar considerablemente los gastos en alimentación. Como las razas que se ordeñan se ubican en el sur del país, puede ocurrir que alrededor del mes de noviembre sea mal momen-

CUADRO I. Porcentaje de cabras productoras de leche paridas, según las estaciones del año

RAZA MAYORITARIA	Provincia	Cabras paridas (%)				AUTORES
		Primavera	Verano	Otoño	Invierno	
Murciana-Granadina	Murcia	16	12(*)	54	18	FALAGAN 1988 SODIAN 1987
	Granada	6	18	50	26	
	Almería	10	1	39	50	
Malagueña	Málaga	9	1	68	22	
Verata	Cáceres	16	14	50	20	MATEOS REX 1983 (datos aprox.)

(*) Corresponde a finales de agosto.

to de pastos porque ya se han acabado las rastrojeras y no ha tenido tiempo de crecer la hierba con las lluvias del otoño. También en torno a mayo las posibilidades alimenticias normalmente son bajas, pues como las primaveras no suelen ser lluviosas en este mes ya se han agotado los pastos y todavía no se ha secado el cereal (este punto es más cierto en el Sureste —Murcia— y ocurre lo contrario en el Suroeste —Extremadura—, quedando de forma intermedia toda Andalucía).

b) Razas que no se ordeñan (algunas mixtas y cárnicas)

Respecto de las cabras que no se ordeñan y que viven normalmente en las zonas altas, la información existente es muy escasa. MATEOS REX y SERRANO (1985) consideraron a las cabras de raza Serrana en Extremadura poliéstricas no estacionales y, aunque no hay estudios que lo demuestren, constataron que los partos se extienden desde el mes de octubre al de marzo, con tres picos en noviembre, enero y marzo. Por otra parte, REVILLA et al (1987) dan por válido que, salvo en las zonas tropicales, que la especie caprina presenta una parada sexual ligada al fotoperíodo. Este hecho, según ellos, dificulta la consecución de uno de los principales objetivos de los ganaderos de caprino de carne de la zona Pirenaica: la concentración de partos en otoño y la venta de cabritos en diciembre. Además, el sistema de pastoreo extensivo predominante en la zona se ve entorpecido por una paridera dispersa, que obliga a largos períodos de estabulación como forma de reducir la mortalidad de los cabritos nacidos en el monte, debida principalmente a la acción de los depredadores.

En definitiva y aunque no se puede apoyar bibliográficamente, parece ser que estas cabras, por distintas razones a las lecheras, tienden también a realizar un solo parto al año y se produce en torno al principio de la primavera. Sin embargo, ALIA ROBLEDÓ (1989) en su estudio realizado sobre un total de 2.022 cabras de raza Negra Serrana, correspondientes a cinco explotaciones, apreció la existencia de tres períodos, de cubrición a lo largo del año y, por tanto, tres parideras anuales. Ello apoya el hecho lógico, ya apuntado por MATEOS REX y SERRANO (1985), de que los ganaderos de cabras que no se ordeñan tratan de obtener más de un parto al año, siempre que las limitaciones de alimentación, mano de obra, etc., se lo permitan. Abriendo así una vía de abandono de los métodos tradicionales.

4. PRODUCCION Y DESTINO DE LA LECHE DE CABRA EN ESPAÑA

4.1. Cantidad y calidad de la leche de cabra producidas

CHARLET y LE JAOUEN (1977) clasificaron las razas caprinas lecheras de la C.M. de la siguiente manera:

a) Razas de alta producción láctea:

- Locales: Murciana-Granadina y Malagueña.
- Mejoradas: Alpina y Saamen.

b) Razas de potencial lechero medio: Verata, Maltesa y Damasquina

Es curioso observar como desde el exterior ya hace tiempo que consideran a las

razas españolas (a las que uniremos la Agrupación Canaria que no aparece en el estudio citado por no pertenecer al Mediterráneo) como las mejores en sus condiciones de rusticidad sin apenas haber experimentado mejora alguna.

Con los datos que disponemos en la actualidad, que normalmente hacen referencia a los mejores rebaños porque son los que permiten ser estudiados, se puede afirmar que estas razas no desmerecen esa buena clasificación.

La producción media de leche de las razas Murciana-Granadina y Malagueña, en régimen semi-extensivo con un ordeño diario y un parto de otoño, se acerca a 500 kg en un período superior a 240 días. Descontando la consumida en la explotación (sobre todo por los cabritos), la cantidad de leche vendida por cabra se mantiene alrededor de 400 kg, con una composición aproximada del 5% en grasa, 3,3% de proteína y 4,6% de lactosa. La producción de leche de las razas Canaria y Verata hace referencia a la primera lactación, alcanzando las nada despreciables cifras de 370 y 251 kg de leche, respectivamente, en 180 días de lactación (Cuadro II). Este cuadro trata de ilustrar no de comparar razas, pues los resultados surgieron de estudios no equiparables.

Estos datos corroboran la apreciación de BERNARD (1989) afirmando que una particularidad importante de las cabras lecheras españolas es la excelente composición de la leche producida (aspectos sanitarios aparte) pues, de una manera general, es del 20 al 60% más rica en materia útil que la leche de cabra francesa.

Todo ello indica que la leche de cabra española es una materia prima de excelente calidad para su transformación.

CUADRO II. Cantidad y calidad de la leche producida por las poblaciones caprinas españolas

RAZA	Produc. (kg)	Duración lactac. (días)	Composición, % (b)			AUTORES
			Grasa	Prot.	Lact.	
Murciana-Granadina	482	276	5.2	3.3	4.5	FALAGAN et al., 1990
Malagueña	446	244	5.1	3.4	4.7	HERRRERA et al., 1988
Canaria	370(c)	180	4.1	4.0	4.5	FRESNO et al., 1990
Verata(a)	251(c)	180	4.6	3.5	—	MATEOS REX y SABATER, 1987

(a) Régimen extensivo, el resto de las razas semi-extensivo.

(b) No se consideró el período de amamantamiento.

(c) Primera lactación.

4.2. Comercialización de la leche de cabra

Hasta el año 1985 la leche de cabra ha tenido tres tipos de utilización:

- a) Consumo en la propia explotación: Por la familia directamente o transformada en queso (CF) y por los cabritos (CC).
- b) Venta a domicilio (VD): Leche no tratada y queso fresco artesanal.
- c) Recogida por las fábricas de queso: Artesanales (VA) o Industriales (VI).

Actualmente la situación evoluciona según la siguiente tendencia:

- El CF va disminuyendo poco a poco pues la leche de cabra se compagina en la dieta de la familia del ganadero con leche de otras especies (sobre todo de vaca) y con otros derivados lácteos.
- Debido a que la lactancia artificial no se ha implantado el CC se mantiene.
- La VD disminuye.
- La VA aumenta considerablemente en detrimento de la VI, aunque ésta sigue siendo mayoritaria.

Cuanto más próspera económicamente sea una comarca con implantación carpina de aptitud láctea mayor número de ganaderos asumen nuevas metodologías para mejorar su explotación, es decir, el porcentaje de ganaderos que adoptan un sistema semiextensivo es más elevado y las tendencias anteriores se ven acrecentadas. Por el contrario, en las zonas caprinas menos desarrolladas, no se ha notado apenas la disminución de CF y VD ni el aumento de VA.

Así, la VD es especialmente significativa, a pesar de su prohibición, en Almería (15%) y Granada (14%), y prácticamente despreciable en Málaga (3%) y Murcia (menos aún), según las publicaciones del



Valorización de espacios marginales: Cabras de raza murciana-granadina pastoreando, a la orilla de la carretera cerca de un olivar, en una zona llana y árida de Murcia.

SODIAN (1987) y de FALAGAN (1989).

Respecto al aumento de la VA es muy gráfico el ejemplo de Murcia, que de las 13 queserías artesanales existentes 10 se crearon a partir de 1986, y en la actualidad casi la mitad (45%) de la leche de cabra producida es transformada en la misma región (LUNA, 1989).

Los últimos datos globales sobre el destino de la leche de cabra ordeñada en España, que obran en nuestro poder, datan de 1988 y fueron publicados por FERNANDEZ (1990), afirmando que los 420 mil millones de litros se distribuyen aproximadamente de la forma siguiente:

- CF = 50 mil millones de litros = VD = VA.
- VI = 270 mil millones de litros.

4.3. Estacionalidad de la producción y de los precios

En general los meses de marzo, abril y

mayo son los de mayor producción de leche de cabra y septiembre, octubre y noviembre los de menor. Esta apreciación fue confirmada por GONZALEZ y FALAGAN (1989) en Murcia y por SODIAN (1987) en Granada, Málaga y Almería. Por ello, los precios también se presentan estacionales a lo largo del año (Figura 3).

Efectivamente, los queseros artesanos de Murcia hablan de una relación 1:2 ó 1:3 de la cantidad de leche producida en otoño: primavera, y según SODIAN (1987), la estacionalidad de algunas comarcas de Granada, Málaga y Almería osciló entre 1:2 y 1:5. En este trabajo se observa que las comarcas más marginales son las que presentaban normalmente una mayor estacionalidad, ello se explica porque estos ganaderos no han cambiado los sistemas tradicionales de producción y no procuran adelantar las parideras.

La estacionalidad de la producción láctea es un grave obstáculo para el desarro-

CUADRO III. Número de cabritos y de chivos sacrificados, peso de canal medio y peso de canal total (años 1986 y 1987)

ANIMALES	N.º cabezas (miles)		Peso canal			
			medio (kg)		Total (tm)	
	Año 1986	Año 1987	Año 1986	Año 1987	Año 1986	Año 1987
Cabritos lechales	1.076	1.282	4,9	4,8	5.271	6.179
Chivos	661	700	10,9	10,0	7.210	7.008

Fuente: MAPA (1987).

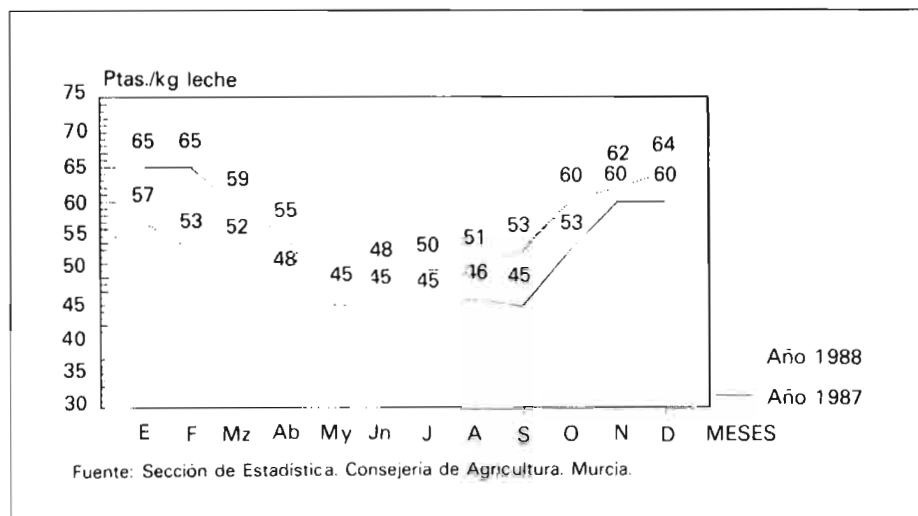


Figura 3. Evolución mensual del precio de la leche de cabra en granja (Jumilla-Murcia)

llo de las queserías artesanales que buscan un producto de calidad puro de cabra, pues es necesario reducir la mano de obra cada año durante el semestre de baja producción de leche y las instalaciones quedan infrautilizadas.

5. PRODUCCION Y COMERCIALIZACION DE CARNE DE CABRITO

Tradicionalmente la producción de carne de cabrito en España viene determinada por dos tipos de animales:

- Cabritos (lechales) de 8 a 9 kg de peso vivo.
- Chivos de 11 a 15 kg de peso vivo.

Los pesos de sacrificio de los cabritos parecen ser la resultante de las posibilidades de cada ganadero (FALAGAN, 1983). En efecto, según la aptitud del rebaño y el sistema de producción seguido pueden tomarse distintas decisiones en función de algunos condicionantes que se comentan a continuación.

a) Razas que se ordeñan

— La venta del cabrito significa del 20-30% de los ingresos por la venta de leche (FALAGAN et al, 1989).

— Con la paridera comienzan los trabajos de ordeño y las operaciones de atención de las crías entrañan una tarea adicional, que los cabreros tienden a abreviar lo más posible.

— Excepto durante el otoño, la venta directa de leche de cabra es más rentable

que su transformación en carne de cabrito (FALAGAN y DAYENOFF, 1990).

— La elevada mortalidad presente en algunas parideras desanima a los ganaderos a criar cabritos.

— Dada la estacionalidad de la producción es más difícil mantener abiertos circuitos comerciales estables durante todo el año.

En estas condiciones los cabritos tratan de venderse a corta edad y a poco peso, apareciendo en el mercado las siguientes categorías:

— Cabritos vendidos al nacer a pequeños ganaderos que los amamantan con cabras nodrizas que no ordeñan. Un claro ejemplo es el de la región de Murcia, donde el 56% de los cabreros venden anual-

mente algunos o todos los cabritos recién nacidos (FALAGAN, 1988), cotizándose entre 1.000 y 2.000 pts/ud. Otro caso típico es el de algunas zonas de Canarias, pues los cabritos que no son dejados de reposición, se sacrifican en la misma explotación entre 3-7 días de edad (ESTEBAN y TEJON, 1980).

— Cabritos lechales de 8 a 10 kg de peso vivo y de 1-2 meses de edad. La evolución mensual del precio de estos cabritos percibida por los ganaderos se expone en la figura 4, observándose los mínimos en primavera y los máximos en otoño-invierno. Es preciso resaltar que algunos de los últimos años se ha acumulado un exceso de oferta alrededor de las Navidades (como ocurrió en 1988) y el precio bajó considerablemente, rompiendo el mito de que para las Fiestas Navideñas los precios alcanzan siempre las mayores cotas.

b) Razas que no se ordeñan

La producción de chivos pesados cuya canal solía pasar de 10 kg, ha sido patrimonio de las razas caprinas de aptitud cárnica ubicadas en lugares de difícil comunicación, como las Serranas, la Blanca Andaluza y la Pirenaica (ESTEBAN y TEJON, 1980). Sin embargo, todos los ganaderos de las razas que no se ordeñan (incluidas las citadas en el párrafo anterior), al igual que las de aptitud láctea y mixta, siempre que les ha sido posible han vendido una cantidad variable de cabritos lechales (con 30-45 días y de 7-10 kg de peso vivo).

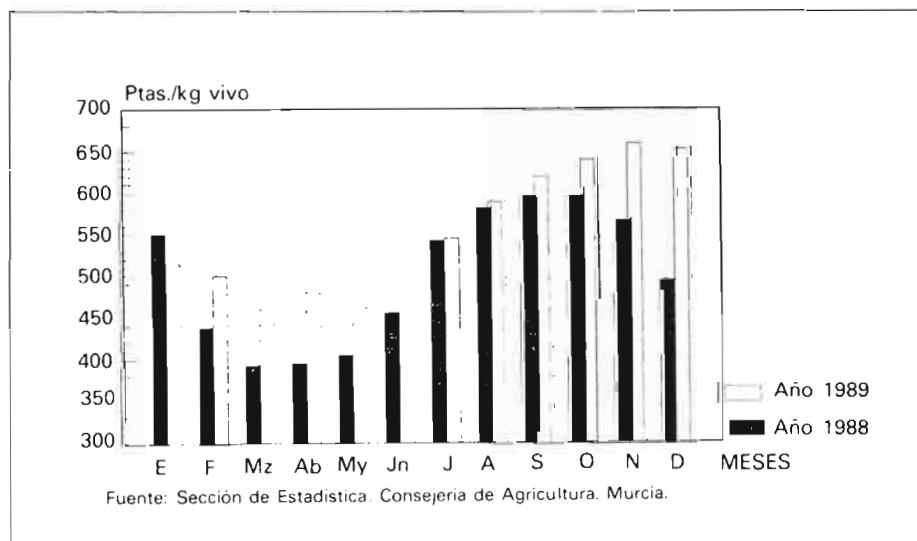


Figura 4. Evolución mensual del precio del cabrito de 6-9 kg de peso vivo en granja (Mercado de Alcantarilla-Murcia)



Dos de las características que marcan la diferencia entre un sistema de producción tradicional y otro en vías de intensificación son: a) la alimentación añadida en pesebre y b) el manejo reproductivo (en la foto el macho lleva un «mandil» que le impide realizar la cubrición).

la región de Murcia. Aspectos técnicos y sociales. Monografía INIA, n.º 63, pag. 103.

FALAGAN, A., 1989. Aspectos socio-económicos des systèmes de production caprine dans la région de Murcia (S.E. d'Espagne). Seminario de la Subred caprina de la F.A.O. (Córcega), pag. 13.

FALAGAN, A., GONZALEZ CARMEN, LOPEZ SEBASTIAN, A., 1989. Periodos de anoestro de la cabra Murciana-Granadina en la región de Murcia. III Jornadas sobre Producción Animal, ITEA, Vol. Extra, 9, pp. 298-300.

FALAGAN, A., GONZALEZ CARMEN, POVEDA, F., 1989. Analysis of the Systems in process of intensifications of goat production in the region of Murcia. Technical-economic results. Symp. on the constraints and possibilities of ruminant production in the dry subtropics. Cairo (Egypt), EAAP núm 38, pp. 68-70.

FALAGAN, A., GONZALEZ CARMEN, JIMENEZ, S., GOICOFICHEA, A., 1990. Leche de cabra de raza Murciana-Granadina en la región de Murcia. I. Composición y curva de lactación, pp. 11 (No publicado).

FALAGAN, A., DAYENOFF, P., 1990. Características de l'alimentation naturel de chevreaux de race Murciana-Granadina dans la région de Murcia. 41 Reunión Anual de la FEZ, poster, p. 4 (Resumen), pp. 182-183.

FERNANDEZ, J. A., 1990. Le lait de petits ruminants en Espagne. Options Méditerranéennes, Sér. A., núm. 12, pp. 81-87.

FRESNO, M., MARTIN, P., CHINIA, E., LEON, L., CAPOTI, J., DARMANIN, N., 1990. Estudio preliminar de la calidad de la leche en la Agrupación Caprina Canaria para su caracterización productiva. XXX Reunión Científica de la SEEP, San Sebastián, pp. 379-386.

GONZALEZ CARMEN, FALAGAN, A., 1989.

Analyses comparative des systèmes extensifs de production caprine de race Murciana-Granadina (traditionnel et en voie d'intensification) dans la région de Murcia (Sud-Est de l'Espagne). 40 Reunión Anual de la FEZ, Dublín (Irlanda), p. 5 (Resumen), pp. 147-148.

HERRERA, M., PENA, F., APARICIO, MACARRRO, J. B., SUBIRES, J., 1988. Curva de lactación y composición de la leche en régimen semi-intensivo. *La cabra Malagueña*. Excm. Diputación de Málaga, pp. 34-50.

LE JAOUTIN, J. C., 1990. Production du lait et marché des produits laitiers caprins dans le Bassin Méditerranéen. Options Méditerranéennes, Sér. A., núm. 12, pp. 73-80.

LUNA, A., 1989. Promoción y Mejora de la Producción Ganadera y de la Sanidad Animal. EMEGA. Memoria de Actividades de la Consejería de Agricultura de la Comunidad Autónoma de Murcia.

MAPA, 1986. Censo de la Ganadería Española. Boletín Mensual de Estadística. Secretaría General Técnica. M.º de Agricultura (marzo).

MAPA, 1987. Anuario de Estadística Agraria. Secretaría General Técnica. M.º de Agricultura.

MATEOS REX, E., 1983. Sistemas de explotación de las razas españolas de aptitud mixta. 34 Reunión Anual de la FEZ Madrid, p. 20 (Resumen), pp. 636-637.

MATEOS REX, E., SABATER, L. R., 1987. Milk data of first lactation of Verata goats. Proceedings of the IV International Conference on goats. Brasilia (Brasil), vol. II (Resumen), p. 155.

MATEOS REX, E., SERRANO, A., 1985. Influence de différents méthodes de synchronisation des œstrus et de l'effet mâle sur la fertilité des chèvres «Serranas». 36 Reunión Anual de la FEZ, Kallithea, Grecia, p. 8 (Resumen), pp. 176-177.

OCIO, E., MORENO, R., SANCHEZ-VIZCAINO, E., 1984. Influencia de tratamientos hormonales sobre la inducción y sincronización del celo en cabras de raza orospedana var. Murciana. Rev. Nuestra Cabana, 183, p. 17-21.

RIVILLA, R., FOLCH, J., ALABART, J. L., 1987. Inducción de celos en cabras de montaña: utilización de esponjas vaginales de FGA + PMSG y «efecto macho» en cubriciones de primavera. II Jorn. sobre Producción Animal. ITEA, Vol. Extra, 7, pp. 363-365.

REVILLA, R., FOLCH, J., 1989. Características de la reproducción de las poblaciones ovines y caprinas pirenaicas. AGRIMED. Rapport EUR 11893 FR-EN, pp. 273-281.

SIERRA, I., FORCADA, F., 1987. Control de ciclo sexual en cabras de raza Murciana-Granadina en anoestro estacionario y ordeño: Comparación del tratamiento progestativo largo y corto. II Jorn. sobre producción Animal. ITEA, Vol. Extra, 7, pp. 363-365.

SODIÁN, 1987. Plan de promoción del sector cabra queso. *Almería-Granada-Málaga*. Junta de Andalucía, p. 561.

La evolución de los precios remarca que el cabrito lechal es un producto de calidad, siendo cada vez más apreciado (en detrimento de los chivos) por un mercado cuyo poder adquisitivo aumenta. Por otra parte, la mayoría de los chivos son consumidos en las regiones producidas con rentas más bien bajas (como Andalucía y Extremadura), mientras que en las regiones con nivel de renta alto y poco productoras (El País Vasco, Navarra, La Rioja y Cataluña) el porcentaje de chivos que consumen no alcanzan el 10%.

De hecho se observa una disminución paulatina del peso de sacrificio de los chivos (Cuadro 3), ello quiere decir que, como ocurre con el cordero, el consumidor español prefiere canales poco pesadas. En cualquier caso todavía se comercializa una cantidad importante de chivos, a pesar de que el precio por kg de peso vivo se devaluaba un 35%.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

ALIA ROBLEDO M.ª JESUS, 1988. Contribución al conocimiento del caprino serrano autóctono: La Agrupación Negra Serrana. Rev. AYMA, 28, 3, pp. 125-134.

ALIA ROBLEDO M.ª JESUS, 1989. Productividad numérica en rebaños caprinos extensivos. Rev. AYMA, 29, 1, pp. 9-14.

APARICIO, J. B., HERRERA, M., SUBIRES, J., FLORES, A. J., 1983. Algunos aspectos del área reproductora en la raza caprina Malagueña. *Raza Caprina Malagueña*. Excm. Diputación de Málaga, pp. 25-33.

BELLINCHON, P., BARO, E., CRUZ SAGREDO, J., MARTINEZ DELICADO, J., 1987. Las agrupaciones caprinas españolas. Symp. sobre la cabra en los países mediterráneo, pp. 21-30.

BERNARD ANNE, 1989. Espagne: L'autre pays du fromage de chèvre. Rev. La chèvre, núm. 174, pp. 42-47.

BOYAZOGLU, J., 1989. La production laitière en systèmes extensifs méditerranéens. Options Méditerranéennes, Sér. Séminaires, núm. 6, pp. 141-147.

CHARLET, P., LE JAQUEN, J. C., 1977. Les populations caprines du Bassin Méditerranéen: aptitudes et évolution. Options Méditerranéennes, 35, pp. 45-54.

ESTEBAN, C., TEJÓN, D., 1980. *Catálogo de razas autóctonas españolas*. I. Especies ovina y caprina. M.º de Agricultura, p. 207.

FALAGAN, A., 1983. Influencia del sexo y del peso al sacrificio sobre el crecimiento y las características de las canales de cabritos comercializados en la región de Murcia. VIII Jorn. de la Sociedad Española de Ovino-Caprinotecnia, León, pp. 97-108.

FALAGAN, A., 1988. Caracterización productiva de la raza caprina murciana-granadina en